

CONFERENCIA DEL VICEPRESIDENTE PARA ASUNTOS DE LA DEFENSA
EN EL CESEDEN

"DESEAMOS DEFENDER AL PUEBLO ESPAÑOL DE UNA SUBVERSION QUE AMENAZA FISICAMENTE SU SEGURIDAD"

**"En el Rey tendremos el mejor velador e impulsor de nuestros
propósitos"**

El presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, ha presidido los actos conmemorativos del XII aniversario de la creación del Centro Superior de Estudios para la Defensa Nacional (Cesedén), celebrados ayer en la sede de dicho centro.

En el transcurso de un acto académico que se celebró en el paraninfo del Cesedén, pronunció una conferencia el vicepresidente del Gobierno para Asuntos de la Defensa, teniente general don Fernando de Santiago y Díaz de Mendiivil. Asistieron, junto con el presidente Arias Navarro, los ministros de Hacienda, de Industria, de Educación y Ciencia, del Ejército, de Marina y del Aire; el jefe del Alto Estado Mayor, capitán general de la Primera Región Militar y otras autoridades militares y civiles.

Tras unas palabras de presentación a cargo del director del Cesedén, teniente general Asensi Álvarez-Arenas, inició su conferencia el vicepresidente del Gobierno para Asuntos de la Defensa.

EL EJERCITO, ALEJADO DE LA POLITICA.—Dijo el teniente general De Santiago y Díaz de Mendiivil que la defensa nacional y su columna vertebral, las Fuerzas Armadas, tienen un indudable valor político, no en tanto que pudiera constituir un elemento moderador o impulsor de actividades que no le son específicas, sino por el peso de su función propia. No nos corresponde ser veladores de ninguna ortodoxia posible. La garantía de lo permanente la alcanzaremos con mayor facilidad si nos mantenemos corporativamente alejados del juego menor y contingente de la política y nos hacemos merecedores del general respeto y afecto por nuestra dedicación exclusiva a lo que nos es propio. Sólo así, unas Fuerzas Armadas solidarias, prestigiadas ante todos los españoles pueden ser garantía del brillante futuro en paz que todos anhelamos.

Señaló luego que «si puede ser natural que cada componente de nuestras Fuerzas Armadas, como miembros de la comunidad nacional, pueda sentir simpatía por un determinado ideario, es necesario que como militares no entremos en su juego y seamos capaces de conseguir que esas opciones no repercutan nunca en mengua de nuestra independencia en esos aspectos, en mengua de nuestra suprema y superior misión y en mengua de nuestra disciplina».

POSIBLE MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL.—Habló más tarde de la existencia de cierta confusión en las funciones asignadas a cada órgano existente y la dificultad para diferenciar a los que corresponden la formulación de la política de defensa, la política militar, cuales son los órganos de mando, los auxiliares, etcétera. Ofreció el teniente ge-

neral De Santiago varias posibles soluciones en materia de defensa nacional, y dijo que, «posiblemente, la solución óptima pueda ser en el futuro un Ministerio de Defensa y tres ministros militares al frente de cada uno de los actuales Departamentos, todos ellos, como es lógico, con sus Estados Mayores correspondientes».

LA VERDAD DE LO SUCEDIDO EN EL SAHARA.—El vicepresidente del Gobierno se refirió más adelante al Sahara, que «ha sido testigo de la última gran lección que las Fuerzas Armadas han brindado a los españoles». Explicó el riesgo de enfrentamiento que hubo meses atrás, y cuando los nervios y dificultades eran más claras, nuestras fuerzas allí destacadas dieron ejemplo de serenidad, responsabilidad y capacidad de sacrificio.

«Ahora, en determinados ambientes se pretende escribir otra historia. La verdad es que allí estuvimos solos, ni siquiera la población del territorio se puso resueltamente a nuestro lado. Pese a nuestro propósito de favorecer la autodeterminación, se prefirió la acción contra nuestras unidades, contra nuestros soldados, oficiales y suboficiales, y cuando la Misión de la O. N. U. visitó el territorio, se organizaron manifestaciones exigiendo la retirada inmediata de España e insultando el nombre de nuestra Patria. ¿Puede alguien pensar en otra solución distinta cuando se llega a esta situación? No vale pensar en lo que pudo haber sido de haberse generado otra solución diferente. Nuestra obligación es afrontar los hechos con realismo, tal y como son, y no como nos hubiera gustado que hubieran sido.»

«Por eso es sorprendente el desahogado

intento de describir el hecho de otra forma, como ahora protagonizan grupos que siempre nos han sido hostiles» (...) «Todos allí desde el general en jefe hasta el último soldado se han hecho acreedores de nuestro profundo agradecimiento. Han cumplido con su deber, y entre nosotros, los profesionales de las armas, no hay mayor elogio.»

CONTRA LA PATRIA, LAS FUERZAS ARMADAS Y LA RELIGION.—Se refirió el conferenciante luego a los ataques que se llevan a cabo contra la comunidad nacional y sus valores fundamentales. Ese ataque suele encauzarse exclusivamente contra la familia, la religión, contra las instituciones docentes y contra la unidad política, sin olvidar a las Fuerzas Armadas y a sus tradicionales valores morales y espirituales sobre los que se asientan nuestras instituciones militares. «Son amenazas bien calculadas e inteligentemente estudiadas que trataron de socavar los cimientos con el medio más directo para destruir al hombre como base de la comunidad y como portador de unos ideales y valores que dan consistencia a la Patria, continuidad a su tradición e historia y proyección hacia su futuro.»

Proclamó el vicepresidente del Gobierno que la comunidad es sana, es normal, es laboriosa, es amante de su familia, de su religión y de su Patria. «Es a esa comunidad, a ese país, a ese pueblo y a esa Patria a los que deseamos defender de una subversión que amenaza físicamente su seguridad personal y colectiva, no quedando nadie al margen del peligro; de una subversión que atenta contra todos los derechos básicos del individuo y de la comunidad; de una subversión que tiende

VIDA OFICIAL

(VIENE DE LA PAG. 1)

a alterar costumbres, hábitos y relaciones humanas y creando una atmósfera de recelo y de desconfianza.»

Añadió que las Fuerzas Armadas multiplicaron su esfuerzo, atención y dedicación para volcarse en la defensa de la comunidad nacional, para sembrar en nuestra juventud la semilla de la verdad, en defensa y total reivindicación de la familia, de la religión y de la Patria.

LA SUBVERSION ATACA LOS VALORES RELIGIOSOS.—Manifestó el conferenciante que el confucionismo ideológico es grave amenaza que incide sobre la comunidad nacional. Los técnicos del confucionismo atacan los valores religiosos de nuestra comunidad porque saben que, destruidos éstos, la confusión se desarrolla dejando inerte y vencida a la sociedad. La subversión sabe lo que quiere, actúa de forma práctica y mejora y cambia sus tácticas con arreglo a las circunstancias.

Expuso luego las formas de lucha de la subversión, empleando la psicología al servicio de la política para la conquista de

las mentes, para manejar las masas y atacar a los países desde dentro por medio de sus propios ciudadanos, convertidos en servidores de la agresión internacional. Es preciso que el individuo y la comunidad, sabedores del peligro, le hagan frente o lo eludan siempre en base a una ideología de cruz, de sacrificio, de esfuerzo abnegado y difícil, pero en la que sólo puede encontrarse la felicidad, la alegría y la paz.

«Me siento profundamente optimista a la larga —añadió el teniente general De Santiago—, a pesar de la compleja y ardua labor con la que tenemos que enfrentarnos. Creo que a nuestra comunidad nacional puede llegarle el triunfo antes de que se oculte el sol, aunque al despuntar el día se sienta «amenazada.» Terminó diciendo que la tarea es de todos para acrecentar así la herencia dejada por el Caudillo. «En el Rey tendremos el mejor velador e impulsor de nuestros propósitos. El futuro de España, por la que late nuestro corazón y vibra nuestra alma, así lo exige.»